

Sección Internacional

asuntos generales

La asistencia al desarrollo durante 1967

En fecha reciente, el Comité de Asistencia al Desarrollo (CAD), uno de los comités especializados de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCED), publicó un estudio sobre la evolución de los recursos destinados por los países miembros de dicho Comité,¹ al desarrollo del grupo de naciones que forman el llamado "Tercer Mundo".

De acuerdo con el mencionado estudio, el desembolso neto total de los países miembros del CAD ha presentado una tendencia moderadamente creciente durante el período 1960-67, alcanzando en

¹ Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, República Federal de Alemania, Italia, Japón, Países Bajos, Noruega, Portugal, Suecia, Suiza, Reino Unido, Estados Unidos y Comisión de las Comunidades Europeas.

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones extranjeras y no proceden originalmente del Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., sino en los casos en que expresamente así se manifieste.

el último año del período de referencia un total de 11 400 millones de dólares que es la cifra máxima registrada desde la creación de dicho comité. Esta cantidad fue superior en 3 200 millones a la de 1960 y representó un incremento del 8% respecto a 1966.

En promedio, las contribuciones oficiales de los gobiernos miembros del CAD representaron cerca de las dos terceras partes de la corriente total en el período considerado. Estas contribuciones, las cuales permanecieron bastante

estables durante el período 1961-65, han asumido recientemente una tendencia alcista. Las contribuciones oficiales netas totales aumentaron en 500 millones durante 1967, lo que significa un incremento del 7%. La mayor parte de esas contribuciones son otorgadas bajo la forma de ayuda por parte de los gobiernos miembros del CAD sobre bases bilaterales (en 1967 representaron aproximadamente el 89% de la ayuda total), y su monto se ha venido incrementando durante los últimos tres años.

CUADRO I

Flujo financiero total corriente de recursos financieros desde los países miembros del CAD (Millones de dólares)

Desembolso neto ¹	1960	1965	1966	1967
<i>Total oficial neto</i>	4 930	6 202	6 506	(6 970)
del cual:				
Bilateral	4 329	5 753	5 970	(6 200)
A agencias multilaterales	601	449	536	(770)
<i>Total privado neto</i>	3 182	4 227	4 056	(4 390)
del cual:				
Bilateral	2 978	3 980	4 028	(4 110)
A agencias multilaterales	204	248	28	(280)
<i>Total oficial y privado</i>	8 112	10 429	10 562	(11 360)

¹ Desembolso bruto menos pagos sobre préstamos anteriores.

() Cifras preliminares.

FUENTE: Comité de Asistencia al Desarrollo (OCED).

CUADRO II

*Esfuerzos de los países miembros del CAD**Salida de recursos financieros oficiales hacia los países menos desarrollados y las agencias multilaterales, 1960-1967**(Millones de dólares)*

<i>Desembolso neto</i>	<i>1960</i>	<i>1965</i>	<i>1966</i>	<i>1967</i>
Australia	58.9	121.6	128.1	170.6
Austria	-0.1	33.8	36.5	38.4
Bélgica	101.0	101.6	81.1	98.8
Canadá	75.2	124.3	211.7	213.0
Dinamarca	5.5	12.9	26.1	28.0
Francia	848.3	752.2	744.8	831.1
Alemania occidental	351.0	471.6	489.7	549.4
Italia	105.4	87.7	121.9	202.8
Japón	109.4	243.7	285.4	390.6
Países Bajos	35.3	69.6	93.9	113.5
Noruega	10.1	11.8	13.1	15.5
Portugal	36.9	21.2	24.3	
Suecia	6.7	38.1	56.9	59.9
Suiza	3.5	4.2	6.9	3.9
Reino Unido	407.0	480.6	525.9	499.8
Estados Unidos	2 776.0	3 626.8	3 660.0	3 723.0
<i>Total de países miembros del CAD</i>	<i>4 930.1</i>	<i>6 201.7</i>	<i>6 506.3</i>	<i>(6 970.0)</i>

FUENTE: Comité de Asistencia al Desarrollo (OCED).

CUADRO III

*Esfuerzos de los países miembros del CAD.**Flujos netos relacionados con el ingreso nacional y el PNB**(1967)*

	<i>Como % del ingreso nacional</i>			<i>Como % del producto nacional bruto</i>		
	<i>Oficial</i>	<i>Privado</i>	<i>Total</i>	<i>Oficial</i>	<i>Privado</i>	<i>Total</i>
Australia	0.81	0.07	0.88	0.65	0.06	0.71
Austria	(0.48)	(0.11)	(0.59)	(0.36)	(0.08)	(0.45)
Bélgica	0.65	0.36	1.01	0.51	0.28	0.80
Canadá	0.50	0.09	0.59	0.37	0.07	0.44
Dinamarca	0.30	-0.03	0.27	0.23	-0.02	0.21
Francia	1.02	0.63	1.64	0.76	0.47	1.24
Alemania occidental	0.61	0.66	1.26	0.46	0.50	0.95
Italia	0.38	0.12	0.50	0.30	0.10	0.40
Japón	0.43	0.51	0.95	0.35	0.41	0.76
Países Bajos	0.62	0.62	1.24	0.51	0.51	1.01
Noruega	0.25	0.23	0.48	0.19	0.19	0.37
Portugal ¹	(0.66)	(0.12)	(1.07)	(0.60)	(0.38)	(0.98)
Suecia	0.35	0.35	0.70	0.27	0.27	0.55
Suiza	0.03	0.90	0.93	0.03	0.75	0.78
Reino Unido	0.57	0.54	1.10	0.45	0.42	0.87
Estados Unidos	0.57	0.28	0.85	0.47	0.23	0.70
<i>Total de países miembros del CAD</i>	<i>(0.57)</i>	<i>(0.36)</i>	<i>(0.94)</i>	<i>(0.46)</i>	<i>(0.29)</i>	<i>(0.75)</i>

¹ Datos de 1966.

() Cifras estimadas.

FUENTE: Comité de Asistencia al Desarrollo (OCED).

Las contribuciones de los miembros del CAD a las agencias multilaterales representaron el 11% restante durante 1967 y por lo que respecta al período 1960-67 como un todo dichas contribuciones han fluctuado en muy pequeña medida, aunque han marcado una tendencia al alza en los últimos años.

Los flujos de capital privado, principalmente inversiones directas y de cartera y créditos a la exportación, han observado una tendencia bastante irregular durante el período considerado, pero durante 1965-67 han representado una parte más importante de la corriente de financiamiento, que en los años anteriores.

De otra parte, de cada 100 dólares de financiamiento neto puesto a disposición de los países en desarrollo durante 1967, aproximadamente 88 dólares representaron corrientes públicas y privadas sobre una base directa, bilateral, proveniente de los miembros del mencionado Comité; la mayor parte de los 12 dólares restantes provino de las agencias multilaterales de ayuda las que, a su vez, se encuentran financiadas en gran mayoría por los países miembros del CAD.

En julio de 1965, afirma el mencionado estudio, el CAD adoptó una recomendación a sus miembros en el sentido de "alcanzar y si es posible exceder, la meta fijada por la UNCTAD de 1% del ingreso nacional" en el monto neto de financiamiento —público y privado— otorgado a los países en desarrollo; durante la II UNCTAD se recomendó a los países desarrollados que tratasen de lograr un nivel de ayuda del 1% del PNB, o tan cercano como fuese posible. De hecho, durante la década que terminó en 1967 la corriente de financiamiento estuvo bastante cercana al nivel de 1% del ingreso nacional, aunque se redujo respecto de este nivel en los últimos años.

En esa misma fecha, el CAD recomendó también a sus miembros que mejorasen los términos de su asistencia, en vista de los crecientes problemas de endeudamiento de algunos países en desarrollo. Concretamente, la proposición fue en el sentido de que la ayuda proporcionada por cualquiera de los países miembros del mencionado Comité debería contener una alta proporción (70% o más) de concesiones directas o que debería tratar de suavizar una alta proporción de sus programas de créditos a ciertos promedios estándar (3% de interés, períodos de 25 años y 7 años de período de gracia).

Comercio mundial de productos agrícolas en 1967

De acuerdo con un estudio realizado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), durante 1967 el comercio mundial de productos agrícolas se contrajo en aproximadamente 5%, en detrimento principalmente de los países en desarrollo que, por segundo año consecutivo, observaron serias reducciones en sus ingresos por concepto de exportaciones de este tipo de productos. Esta reducción constituye un serio problema para los países del llamado "tercer mundo" debido a que sus exportaciones están constituidas principalmente por materias primas de origen agrícola. En el informe de la mencionada Organización se pone de manifiesto que los ingresos totales por concepto de exportaciones de productos agrícolas fueron del orden de 21 335 millones de dólares, de los cuales 10 123 millones correspondieron a los países en desarrollo y 9 854 millones a los países industriales.

La FAO señala que a pesar de que la baja en las exportaciones de productos agropecuarios fue bastante mayor en los países industriales (del orden de 1%), esto no afectó seriamente a este grupo de países, puesto que las contracciones más fuertes se registraron en el renglón de ayuda alimenticia al exterior y no en el de exportaciones comerciales de productos agrícolas.

Ahora bien, en lo que respecta a los ingresos de algunos países en desarrollo derivados del comercio de ciertos alimentos y materias primas como algodón, cacao, arroz, té, azúcar, carne y productos lácteos, la FAO señala que durante el período considerado se incrementaron considerablemente, aunque este fenómeno no se presentó en todos los países subdesarrollados debido a que gran parte de ellos no contaban con excedentes exportables. En particular, Argentina, Uruguay y Australia observaron una contracción en sus exportaciones de carne ocasionada por el fenómeno antes señalado.

1967 fue un año particularmente desfavorable para el comercio de un gran número de productos agrícolas ya que, en opinión de la FAO, la devaluación de la libra esterlina y otros reajustes monetarios "originaron cambios en las relaciones de precios existentes entre algunos productos y en la posición com-

petitiva de algunos exportadores. Aunque los efectos a largo plazo son inseguros, hubo algunas repercusiones notables en los mercados del sisal, té, lana y azúcar. Durante el año que se examina proliferaron también los subsidios a la exportación de una amplia serie de productos, especialmente los alimenticios. Estas medidas provocaron la reacción de países que estimaron que su comercio había sufrido por ellas y suscitaron debates sobre la naturaleza de los subsidios de exportación y de sus efectos internacionales. El problema refleja la creciente competitividad de los mercados mundiales y la aparición de excedentes en la mayor parte en los países desarrollados, como efecto secundario de las políticas nacionales de sustentación de la agricultura, en un período en el que los precios mundiales bajan o permanecen estancados".

Por lo que hace a los excelentes resultados obtenidos por los países en desarrollo en las cosechas de trigo y arroz, la mencionada Organización considera que fueron debidos en gran parte a las favorables condiciones climáticas, pero que reflejan también "el firme perfeccionamiento de las técnicas agrícolas, la introducción de variedades de alto rendimiento, especialmente en Asia".

Precios de los productos agrícolas

Respecto a las variaciones en los precios de los productos agropecuarios durante 1967, la FAO informó que el índice de los precios cotizados en el mercado mundial observó una baja promedio de tres puntos, pero que esta contracción comprende desde aumentos del orden de 34 y 14% para el arroz y el cacao respectivamente, hasta bajas de 16% en el caso del caucho y del sisal, y de 17% en el de la lana. Además, el índice combinado de precios de productos tropicales, materias primas agrícolas y oleaginosas, bajó en un 7%; esta situación, ya de por sí desfavorable para los países en desarrollo se ve agravada por el hecho de que los precios de los productos manufacturados no sufrieron alteración alguna.

Por otra parte, debido al elevado nivel de las reservas mundiales de azúcar, durante 1967 el precio del producto en cuestión continuó con una tendencia a la baja. Un fenómeno similar se observó en los precios del sisal y del caucho y, en el caso de los aceites, el precio bajó seis puntos en las cotizaciones de la FAO.

Perspectivas para 1968

Se espera que la cosecha mundial de trigo de 1968-69 sea en general también muy buena y que el volumen del comercio internacional de estos productos se mantenga al nivel de 50-52 millones de toneladas.

En el caso del arroz, se espera que se atenúe la escasez gracias a una cosecha de 130 millones de ton. (excluida China continental), si bien los precios seguirán siendo altos. Continúa subiendo la producción de grasas y aceites, en particular la producción de aceites comestibles líquidos.

Sigue siendo precaria la situación de los mercados de la mantequilla y también habrá una abundancia de leche en polvo y posiblemente queso. En 1968 seguirá creciendo, aunque a ritmo más lento, la producción mundial de las principales categorías de carne. No se espera sobrante de huevos. En el caso del azúcar, la producción y el consumo se equilibrarán aproximadamente.

Por tercer año sucesivo, el consumo de cacao excedió a la producción en 1968. La producción de té se reducirá en Asia pero no en África, donde los costos de producción son más bajos. El rendimiento comercial de las plantaciones de plátano se incrementará probablemente en 1968. Bajarán los precios si se llevan a cabo los programas de expansión en varios países productores. La producción de cítricos se recobrará en los años 1968-69 y aumentarán las dificultades de importación.

Se espera que aumente la producción de algodón en 1968-69 y la demanda de lana en Estados Unidos.

La producción y el consumo de caucho natural han de aumentar probablemente, pero las reservas existentes en Malaya y Singapur son más abundantes que nunca y no es probable que mejoren los ingresos por concepto de exportación. Se espera que se recuperarán en 1968 las industrias de fabricación de harinas y aceites de pescado, gracias a medidas para limitar la producción de harina y la eliminación de los productos marginales, así como también a una reducción de las capturas.

Mercado internacional de productos químicos

Conforme a una serie de artículos publicados por el *The Financial Times*,

(Sigue en la p. 822)

La actitud de la sociedad opulenta frente a la ayuda económica

C. GORDON TETHER

Es en extremo bienvenida la noticia de que la nueva administración del Banco Mundial está en favor de un cambio radical de política, tendiente a incrementar en gran medida su capacidad de préstamo. Sin embargo, sería difícil encontrar un comentario más agudo sobre la actitud moral de la sociedad opulenta ante la ayuda económica, que el que está implícito en la explicación que se ha dado acerca de esa decisión. Porque, de acuerdo con McNamara, nuevo presidente del Banco Mundial, la reducción de la corriente de ayuda al desarrollo procedente de otras fuentes ha creado una situación en la que existe una seria posibilidad de que se detengan los esfuerzos en favor del desarrollo, en un período en que continúa abriéndose la peligrosa brecha entre países ricos y pobres.

Desde fines de los años cincuenta, en la gran mayoría de los países avanzados los niveles de vida han aumentado en bastante más de la mitad. Aun en Gran Bretaña, que ocupa el lugar más bajo en este sentido, entre esos países, ha habido un incremento del orden de un tercio. A pesar de ello, no ha habido buena disposición para ver esto como un llamado en el sentido de incrementar la contribución para mejorar los

niveles de vida en la mitad subdesarrollada del mundo: los 80 o más países que poseen un producto nacional bruto que es equivalente a menos de 80 libras esterlinas *per capita*.

NINGUNA MEJORA

Como el Presidente del Banco Mundial lo ha señalado, no existe ningún indicio de que esta situación vaya a mejorarse. En última instancia, la verdad sombría es que las cosas tienden más a empeorar que a mejorar. El proyecto de ayuda externa que recientemente surgió del Congreso norteamericano, es el más bajo en la historia del programa de ayuda de Estados Unidos. La administración del presidente Johnson ha decidido que las exigencias de la posición de la balanza de pagos del país hacia imposible dedicar a esta causa la misma cantidad que en los años anteriores, y el Congreso insistió en una reducción aún mayor.

Gran Bretaña, otro de los países líderes en el campo de la ayuda al exterior, por razones similares había tomado una actitud análoga, por supuesto, a la de Estados Unidos. Y ahora todo parece indicar que otro país —Francia, el que hasta la fecha ha dedicado una mayor proporción que ningún otro de su producto nacional bruto a la ayuda de los menos afortunados— bien puede ser persuadido de que en su caso también es necesaria una reducción del monto dedicado a la ayuda externa.

Lo que ocasiona que esto sea más serio es que, mientras algunos de los principales países donadores están reduciendo su ayuda debido a los resultados deficitarios de sus balanzas de pagos, los países que están logrando los excedentes correspondientes a esos déficit, en muy pocos casos se muestran dispuestos a asumir mayores responsabilidades. Siempre que se trata de la ayuda al desarrollo, existe actualmente una tendencia a considerar que Estados Unidos es el indicado para otorgarla. De esta forma, un aumento en la ayuda otorgada por Estados Unidos se traduce en un esfuerzo aún menor por parte de los otros países. Esto es verdad, por ejemplo, en el caso de la movilización de fondos prestables a la filial del Banco Mundial especializada en préstamos concesionales.

Pero aun en el caso de que no estén donando menos ayuda para el desarrollo, los países desarrollados que en la actualidad cuentan con una posición fuerte en su balanza de pagos, en general no están dedicando más. Alemania, es verdad, ha ganado recientemente un alto elogio del Banco Mundial por ayudar a la más intensa campaña de préstamos en que se ha embarcado ese organismo, para incrementar sus fondos para empréstitos. Sin embargo, las autoridades alemanas que eran responsables de la idea de otorgar más préstamos, continuaron rechazando la proposición de que la posición extremadamente favorable de su balanza de

NOTA: Versión española del artículo "Economic Aid-Affluent Society's Attitude", publicado el 9 de agosto último en *The Financial Times*, de Londres.

pagos les imponía la obligación de dar aún más ayuda.

UNA BRECHA ABIERTA

Esta es una situación que provoca el mayor descrédito sobre el mundo avanzado. Es más, el asunto prácticamente no atrae la atención. La advertencia del Presidente del Banco Mundial en el sentido de que están en peligro de cesar los esfuerzos de desarrollo, probablemente constituya el pronunciamiento más importante que haya sido hecho en los últimos meses en el campo de las relaciones internacionales. El futuro político de los países avanzados, así como el de los países subprivilegiados, bien puede depender del hecho de que si la brecha abierta entre los países ricos y los pobres pueda ser reducida o no, en forma significativa en un espacio relativamente corto de tiempo. A pesar de esto, esa advertencia no recibió, ni remotamente, un tratamiento destacado en la prensa británica.

Grandes titulares se dedican periódicamente a mantener informado minuto a minuto al público del curso de la batalla por la vida del anciano que ha sido sujeto a la última operación de trasplante de corazón. Sin embargo, los cambios políticos de los gobiernos del mundo occidental, que pueden tener el efecto de privar a millones de niños de toda esperanza de primeros auxilios para evitar la desnutrición y la mala salud, pasan casi completamente desapercibidos.

Una vez más, se están derramando mares de lágrimas en la actualidad por el sufrimiento de los famélicos biafranos, a quienes les está negada toda oportunidad de auxilio por la intransigencia de los políticos —y no pretendo sugerir que esas quejas no tienen sentido. Todavía existe una gran falta de entusiasmo para so-correr al gran número de personas

en otras tierras cuyas circunstancias son difícilmente mejores y que están enteramente accesibles a cualquiera que esté preparado para interesarse en su problema.

De uno u otro modo, esta peligrosa apatía hacia lo que casi ciertamente constituye el problema internacional número uno de nuestros días —hacer del mundo un lugar conveniente para que vivan en él todos los que nacen— tiene que ser superada. Claramente, la intención del Banco Mundial de adoptar una posición más agresiva, ayudará a balancear la caída en la ayuda al desarrollo precipitada por la contracción en la corriente de ayuda monetaria proveniente de otras fuentes. Pero difícilmente se puede esperar que esto solucione todo el daño, y aún menos, que asegure el incremento global en la corriente de ayuda de los países avanzados que la situación en realidad demanda.

Lo único que podría afectar en forma verdaderamente considerable al problema, es un despertar general entre los países avanzados respecto a su obligación colectiva de lograr poner en marcha el programa de ayuda al desarrollo. Efectivamente esto significa el reconocimiento de que el compromiso de contribuir en una proporción conveniente del ingreso nacional a esta causa, tendrá que ser tratado de ahora en adelante como una obligación absoluta.

Los países avanzados del mundo, se supone, están comprometidos a dedicar el 1% de su PNB a la tarea de ayudar a la subprivilegiada mitad del mundo a mejorar su suerte. Ésta no es una cifra muy generosa, teniendo en cuenta los considerables montos de dinero que las sociedades opulentas dedican a refinanciamientos, tales como el juego, el hábito de fumar, las mascotas y los discos *pop*. Aún así, no es un nivel al que muchos de ellos se acercan, y la

brecha entre lo prometido y lo realizado tiende todo el tiempo a ensancharse cada vez más.

La experiencia hasta la fecha indica que ninguna mejora real puede ser esperada, a menos que los gobiernos de los países avanzados renuncien al derecho de sacrificar la ayuda en aquellas situaciones en que las exigencias de sus pagos externos o del presupuesto interno les impidan dar rienda suelta a sus inclinaciones caritativas.

CONTROL DE LA POBLACIÓN

Obviamente, lo anterior no es todo lo que se requiere. Casi no es necesario decir que la tarea de aumentar los niveles de vida más allá de los deplorablemente bajos en los que se encuentran actualmente los países subdesarrollados, se vería aligerada grandemente por un mejor control de la población —debido a lo cual la decisión del Papa sobre el control de la natalidad ha causado tanta frustración a aquellas personas que conocen de cerca el problema de la ayuda al desarrollo. Esta tarea sería ayudada aún más por el surgimiento de una mayor conciencia en los países subprivilegiados, de la medida en la cual su progreso depende de la conveniente utilización de sus recursos, incluyendo la asistencia externa.

Pero es posible que no exista mejor punto de partida para una nueva cruzada tendiente a reducir la brecha entre los países ricos y los pobres, que la aceptación plena por parte del mundo avanzado de su propia responsabilidad en el problema —así que, una vez que hayan puesto su casa en orden, lo mejor sería aplicar presiones apropiadas para obligar a las demás partes a hacer lo mismo.

(Viene de la p. 819)

de Londres, la industria química, que durante el período de la posguerra ha tendido a crecer a una tasa bastante superior que la tasa promedio de expansión de las manufacturas en general en casi todos los principales países industriales, ha mostrado ser una de las industrias de exportación que crece a pasos más acelerados. Bastante ilustrativo de lo anterior es el hecho de que entre 1958 y 1966 las inversiones en la industria química de Europa occidental se incrementaron en más de 100%, en tanto que las exportaciones de este tipo de productos aumentaron en casi 250 por ciento.

Gran Bretaña es, de entre los grandes productores europeos, la que ha registrado la menor tasa de crecimiento en el renglón de exportaciones de productos químicos debido, principalmente, a que dichas exportaciones están orientadas hacia el área de la libra esterlina, cuya tasa de desarrollo ha sido generalmente baja. Además, Gran Bretaña al igual que otros países europeos como Alemania, ha experimentado una mayor tasa de crecimiento en sus importaciones que en sus exportaciones de productos químicos; de hecho, durante el período de la posguerra Alemania logró incrementar sus exportaciones en un 160%, mientras que sus importaciones crecieron a una tasa bastante superior: 230%. El comercio de productos químicos de Francia, Suiza y Estados Unidos ha seguido una tendencia bastante similar en el período considerado. Por el contrario, algunos otros países que establecieron su industria química en el período de posguerra han presentado una creciente tendencia a incrementar sus exportaciones; al efecto destaca la industria química italiana que entre 1958 y 1966 aumentó sus exportaciones en cerca de 300%. De entre los países más pequeños de Europa occidental, Irlanda y Dinamarca han incrementado sus exportaciones de productos químicos en 1 655 y 345 por ciento respectivamente.

El resultado global es que durante estos años en casi todos los países las exportaciones de productos químicos han crecido en mayor proporción que la inversión total en la industria química y también en mayor proporción que la exportación tope de todo tipo de productos. En términos relativos, Bélgica y Luxemburgo son de los países que cuentan con una mayor exportación de este tipo de productos ya que más del 50% de su producción química total es

vendida en el exterior; este mismo fenómeno ocurre en Países Bajos, en tanto que Suiza, con una exportación superior al 70% de la producción total, es el país que cuenta con un mayor porcentaje de exportaciones en relación a la producción.

Estos niveles de exportación son excepcionalmente altos, pero para muchos más países la industria química depende en gran medida de sus mercados de exportación. Dinamarca y Noruega exportan ambos el 40% o más de su producción química, en tanto que Alemania exporta más del 30%, y Gran Bretaña, Francia y Suecia venden en el exterior el 20% o más de su producción química total. De hecho, Italia es el único gran país europeo donde las exportaciones químicas, a pesar de su rápido crecimiento en los últimos años, representan aún una proporción relativamente pequeña de su producción: 13% en 1966. Por el contrario, el comercio exterior es un factor de poca importancia para la industria química norteamericana, y en 1966 sus exportaciones representaron únicamente el 8% de su producción.

De otro lado, el rápido crecimiento del comercio mundial de productos químicos es, en parte, una consecuencia de la enorme proliferación de los tipos de productos químicos, en relación con la creciente importancia de los métodos de producción a gran escala. Casi inevitablemente, el patrón de integración europea ha influido fuertemente al modelo del comercio internacional y, en alguna instancia, el impacto sobre el comercio de productos químicos ha sido más radical que sobre el comercio de otros bienes industriales. Desde 1958, año en que se creó oficialmente la Comunidad Económica Europea (CEE), el comercio de productos químicos entre los países miembros de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCED) se ha triplicado, en tanto que el comercio de este mismo tipo de productos entre los países integrantes del Mercado Común se ha casi cuadruplicado.

Informe del BIRF sobre el año fiscal 1967-68

A pesar de las crecientes demandas de ayuda extranjera por parte de los países en desarrollo durante el año fiscal 1967-68 se redujo la corriente neta de fondos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) hacia esos países

de acuerdo con un informe publicado recientemente por el propio banco.

De hecho, esta situación contrasta grandemente con las últimas indicaciones en el sentido de que el mencionado organismo planea incrementar en forma sustancial su asistencia al desarrollo. En realidad, esta reducción en los fondos que el Banco mundial dedica a los fines antes mencionados se debió fundamentalmente a una disminución de aproximadamente 18 millones de dólares en el desembolso neto, respecto al año anterior, para ubicarse a un nivel de 772 millones, en tanto que aumentó en forma considerable el pago de la deuda y los intereses por parte de los países deudores. Además, como resultado de lo anterior, durante el pasado año fiscal la corriente neta del Banco Mundial hacia los países en desarrollo fue ligeramente superior a los 100 millones de dólares.

De otra parte, el ingreso b. del mencionado banco totalizó, en el año de referencia, en 356 millones de dólares frente a 331 millones durante el año fiscal correspondiente a 1966-67. Los gastos totales fueron del orden de 187 millones (162 millones el año anterior), incluyendo 153 millones para el pago de intereses sobre préstamos bancarios, emisiones de bonos y otros gastos financieros. Durante el año en cuestión, el ingreso neto totalizó en 169.1 millones de dólares, después de considerar una pérdida de 23.2 millones ocasionada por las diferentes devaluaciones ocurridas durante el año, comparado con 170 millones de ingresos netos registrados en el año anterior.

En el año fiscal que terminó el 30 de junio último, el BIRF otorgó 44 préstamos a 31 países por un total de 847 millones, comparado con 877 millones el año anterior. Desde su creación, el banco ha concedido un total de 552 préstamos a 85 países y territorios no autónomos por un monto de 11 500 millones de dólares.

De otra parte, el director ejecutivo del Banco Mundial recomendó a la Junta de Gobernadores del mismo que tomase medidas en el sentido de que en su próxima reunión, que se inicia el 30 de septiembre del año en curso, se acordase que del ingreso neto del año se transfirieran 75 millones de dólares a la Asociación Internacional de Fomento (AIF). El resto del ingreso neto (94.1 millones) será transferido a la reserva suplementaria del propio banco. Después de descontar una cantidad para las pérdidas por devaluación, esta reserva será del orden de 963 millones, en tanto

que la reserva total —incluyendo la reserva especial— totalizará 1 200 millones de dólares.

La "revolución educativa" en los países de la OCED

J. R. Gass, subdirector de Asuntos Científicos de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCED) realizó un estudio acerca de lo que él considera la "revolución educativa" en los países de dicha organización. Conforme al estudio de referencia, en los últimos 20 años se ha venido tomando una serie de decisiones en el sentido de expandir la educación, se ha fortalecido una actitud social favorable hacia las escuelas y las universidades en todos los sectores de la población; se ha incrementado el apetito de la economía por más personal mejor calificado lo que, en términos educativos, significa un mayor número de alumnos en las escuelas secundarias, crecientes presiones sobre las universidades y la aceptación general de la necesidad de cambiar el *currículum* y la estructura de la educación.

Gass considera que uno de los aspectos políticos y administrativos más complejos a los que se enfrentan los países miembros de la OCED, es precisamente la transformación del llamado "sistema educativo". En seguida se pregunta "¿Cuál es la naturaleza de la revolución educativa?", a lo que contesta afirmando que "una trascendental consecuencia de esta expansión del número de alumnos, es un cambio en el equilibrio entre el sistema educativo y la sociedad misma. La *élite* que controla la educación se ha hecho más poderosa. Es responsable del gasto de una parte importante del presupuesto nacional. Consume la gran mayoría de la producción universitaria en términos de mano de obra calificada. De hecho, cómo responder a las grandes presiones fuera del sistema, sin sacrificar los propósitos y la calidad de la educación misma, se ha convertido en uno de los mayores problemas educativos.

"Se puede dudar de que muchos de los grandes cambios cuantitativos están siendo forzados por el simple hecho de que cada vez van más personas a las escuelas y a las universidades y por períodos cada vez más largos. Aún existe un aspecto fundamental de la situación que tiende a proteger los valores educativos. En la actualidad está amplia-

mente reconocido el hecho de que una vasta expansión educativa *no puede* ser lograda sin ahondar en los propósitos de la educación, la calidad de la instrucción, el equilibrio del *currículum* y la coherencia del sistema en términos de su impacto sobre la vida del alumno.

"En último análisis, el padre y el maestro están unidos en la defensa de la calidad de la enseñanza, debido a que para ellos, es una realidad el alumno individual, más que el sistema. Los planificadores, los administradores y los investigadores —todos aquellos que tienen responsabilidades en el desarrollo de la educación, pero que no están en la primera línea— han reconocido que, si cada generación va a mandar más personas a la escuela y a la Universidad, deben crearse nuevos tipos de escuelas y cambiarse los *currícula*. Más alumnos significa alumnos diferentes, con distintos orígenes y habilidades, y diferentes propósitos, de ahí el debate sobre educación secundaria 'universal' y la 'diversificación' de la educación superior.

"No obstante, debe reconocerse que, aun cuando el alumno, el salón de clases y la escuela son las realidades del proceso educativo, pueden fácilmente convertirse en víctimas de un sistema educativo caótico o mal organizado...

"Esto no puede ser logrado bajo las modernas condiciones de rápido crecimiento y cambios, a menos que el sistema esté planeado en alguna medida; se relacione al hogar y a la escuela a través de la vía organizada de la vocación y la educación; se planifique la inversión en educación en forma tal, que el crecimiento de la educación secundaria no zozobre en la puerta de la Universidad; se prevean las necesidades de mano de obra y la demanda social de educación, de tal suerte que la oferta de personal calificado y las oportunidades de empleo se encuentren razonablemente balanceadas.

"Todo es bastante fácil de decir pero en la práctica está verdaderamente atestado de dificultades. Aunque en la actualidad parecen ser imperativos la planificación global y el desarrollo de los sistemas educativos, y aun cuando en los países de la OCED la planificación de la educación ha crecido a tasas muy rápidas en los últimos diez años, la introducción de técnicas modernas de planificación y administración se ha enfrentado a dificultades fundamentales. Por razones que quizá son fácilmente

comprensibles —principalmente la justificada preocupación de la educación con el individuo como opuesto del sistema— han sido poco utilizadas en el campo educativo las modernas técnicas de administración y organización...

"La revolución educativa, pues, tiene que ser dirigida hacia el futuro. Debe ser concebida en relación a las metas para el futuro. Refleja no solamente las presiones provenientes del pasado, sino el hecho de que está cambiando la función social de la educación desde la transmisión de valores tradicionales a las nuevas generaciones, hacia equiparlas con los conceptos y las técnicas que las capacitarán para enfrentarse a los problemas de los años venideros."

Algunos problemas de innovación que empiezan a surgir

A este respecto, el autor considera que uno de los principales problemas es el de la democratización, el cual está estrechamente relacionado con el problema de los grupos "pobres" y las áreas de pobreza ya que son precisamente a esos grupos, los cuales se encuentran en una franca desventaja social, a los que se deben extender las oportunidades educativas.

Otro problema considerado como muy importante por el autor, es el que se refiere al cambio educativo como un proceso social, es decir, que el cambio de la educación es un proceso social más que un proceso técnico o administrativo. "En esencia, esto significa que la introducción de nuevos procedimientos ocasiona cambios en el sistema, mucho más amplio, de las relaciones humanas. La educación, a diferencia de otros, es un sector en el que el 'procedimiento' es parte de la estructura de las relaciones humanas. Por ejemplo, la introducción de máquinas para enseñar en la escuela, obviamente afecta el estatus y la habilidad del maestro, y cambia su relación con el alumno. Ello crea un nuevo sistema 'sociotécnico', y probablemente se abandonará a menos de que exista un reconocimiento pleno de la necesidad de cambiar un sistema más amplio que el del procedimiento mismo."

Además, el autor considera que, en última instancia, la educación se está convirtiendo en el campo 'nuclear' de las ciencias sociales, de donde se desprende que es en verdad imprescindible incrementar el volumen de las investiga-

ciones educativas, que, en opinión de Gass, es otro de los problemas de innovación que con mayor intensidad surgen actualmente.

Asimismo, el Subdirector de Asuntos Científicos de la OCEDE opina que los problemas de los cambios educativos son tan complejos y de tan rápido desarrollo, que resultan inadecuadas las reformas hechas a través del proceso legislativo; por lo tanto, es necesario otorgarle verdadera importancia al papel que juegan en la mencionada "revolución educativa", las innovaciones experimentales. "Las escuelas piloto y los *curricula* experimentales son en la actualidad un lugar común."

Por lo que, en algunos países, se ha adoptado el enfoque de la "reforma permanente" de los sistemas educativos, lo que permite una constante adopción de las innovaciones experimentales.

productos básicos

Nueva propuesta para el azúcar

El director general de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), doctor Raúl Prebisch, hizo recientemente una proposición en el sentido de que los países avanzados exportadores de azúcar aceptasen urgentemente una reducción promedio del 10% en sus exportaciones, con el fin de estabilizar el mercado libre de dicho producto básico. De acuerdo con la mencionada proposición, las reducciones más severas serían en las cuotas de exportación correspondientes a Australia (28%) y a África del Sur (26%), en tanto que los países en desarrollo productores y exportadores no tendrían que realizar reducción alguna.

El doctor Prebisch considera que es muy importante llegar a un acuerdo sobre lo anterior ya que durante la última reunión de la Conferencia Mundial del Azúcar no se logró llegar a ninguna resolución satisfactoria debido a una serie de diferencias existentes entre los países exportadores e importadores por una parte, y los desarrollados y en desarrollo, por la otra (véase "Renegociación del Convenio Internacional del Azúcar", *Comercio Exterior*, junio 1968, pp. 524 y 525).

Además, debido a que la oferta excesiva de azúcar en el mercado libre ha ocasionado una considerable reducción en el precio, en detrimento prin-

cipalmente de los países en desarrollo, se considera como verdaderamente vital la negociación de un nuevo acuerdo. Sin embargo, todo parece indicar que la proposición antes mencionada se ha enfrentado a una serie de obstáculos y oposiciones, especialmente por parte de Estados Unidos, Australia y África del Sur.

De otra parte, con anterioridad a la proposición de referencia, el Secretario General de la UNCTAD apeló públicamente a la Comunidad Económica Europea en el sentido de que cooperase a sentar las bases para un nuevo Acuerdo Internacional del Azúcar ya que, considera, no sería posible estabilizar el mercado de este producto a un precio razonable si las exportaciones de "Los Seis" permanecen a un alto nivel. Conforme a la nueva cuota propuesta por el doctor Prebisch, la Comunidad deberá exportar al año únicamente 300 000 toneladas de azúcar de remolacha; es interesante comparar la cifra anterior con el excedente de la CEE estimado en 1.2 millones de toneladas de azúcar.

Las cuotas asignadas a los países del campo socialista sufrieron cambios sustanciales en relación a las propuestas originalmente en la reunión del Convenio Internacional del Azúcar celebrada durante los meses de mayo y junio del año en curso. A Cuba, principal país exportador del mundo, le fue asignada una cuota de 2.15 millones de toneladas en términos de ventas directas y, aparentemente, con la posibilidad de balancear sus envíos para que sean re-exportados por los países de Europa oriental. La cuota correspondiente a Polonia es de 370 000 toneladas, en tanto que la de Checoslovaquia es de sólo 270 000 toneladas.

norteamérica

Represalias norteamericanas contra Francia

Con base en una disposición, muy rara vez utilizada, de la Ley Arancelaria de 1930, a partir del 14 de septiembre próximo el Gobierno de Estados Unidos aplicará un gravamen adicional de 2.5%, sobre la gran mayoría de las importaciones procedentes de Francia. Es evidente que la Administración Johnson está aplicando una política más dura contra todas aquellas medidas, tomadas por terceros países, que significan un peligro potencial para los exportadores

e importadores norteamericanos, de acuerdo con *The Journal of Commerce*.

Asimismo, la Administración considera que la aplicación de estos derechos compensatorios puede ayudar a persuadir a Francia de que reduzca, a la brevedad posible, los subsidios especiales a la exportación, adoptados en junio como parte de un programa de emergencia de recuperación tendiente a solucionar los problemas ocasionados por la llamada "revolución de mayo" (véase "Francia: Las secuelas de la crisis de mayo", *Comercio Exterior*, julio de 1968, pp. 615-618).

A este respecto, es importante señalar que Francia prometió que para el 1 de noviembre del año en curso reduciría en un 50% los mencionados subsidios a la exportación y que, para fines de enero del próximo año, se abolirían totalmente. Sin embargo, aparentemente el Gobierno estadounidense quiere asegurarse de que Francia no extenderá este período, y de ahí la política adoptada.

Estos nuevos impuestos serán aplicados, por otra parte, a todos los productos franceses que reciben el subsidio especial, con excepción de aquellos que normalmente entran en Estados Unidos libres de impuestos, y todos los productos que no cuentan con el subsidio francés de emergencia, tales como los productos agrícolas.

Como medida recíproca, el Gobierno norteamericano prometió reducir el derecho compensatorio a 1.25% para el 1 de noviembre, siempre y cuando Francia aplique para esa fecha la reducción proyectada.

El mencionado país europeo reaccionó en forma tranquila, pero bastante molesto, frente a las medidas adoptadas por la Administración norteamericana. Francia considera que la política de Johnson a este respecto sólo puede servir para entorpecer las relaciones entre los dos países y teme que la acción estadounidense ponga en mayor peligro al franco y reduzca las posibilidades de lograr una completa recuperación de la crisis económica de mayo.

Represalias contra los países que capturen barcos pesqueros norteamericanos

El 14 de agosto último fue firmada por el presidente Johnson una ley que autoriza el empleo de represalias contra todos aquellos países que capturen barcos pesqueros norteamericanos, a una

distancia mayor de doce millas de sus costas nacionales. Las represalias empleadas por el Gobierno estadounidense consistirán en la reducción de la ayuda económica, otorgada por Estados Unidos, en un monto igual a la multa aplicada a los barcos norteamericanos por los países que los capturan.

De hecho, este problema se ha suscitado por la posición adoptada por las autoridades de Ecuador, Perú, Chile y Panamá, en el sentido de considerar una extensión de 200 millas como mar territorial, en tanto que Estados Unidos acepta una extensión de únicamente 12 millas.

Frente a este problema real, la armada de Perú emitió un comunicado a través del cual hace constar que, en defensa de la soberanía marítima nacional, seguirá vigilando las costas peruanas sobre las 200 millas consideradas por su país como legítima extensión del mar territorial. Al mismo tiempo, la prensa peruana publicó una serie de artículos al respecto entre los cuales destaca un comentario de *La Prensa*, que reza: "Los Estados Unidos pretenden intervenir con fuertes presiones de tipo económico, a la hora de 'ayudarnos' con préstamos en dólares y otras medidas similares, para que no mantengamos la defensa de nuestras riquezas marítimas: El Perú no puede inclinarse ante presión tan descarada, porque con ello hipotecaría no sólo su independencia política, sino la riqueza marina que entraña el territorio nacional".

Además, al propio tiempo la Cancillería y la Cámara de Diputados de Ecuador rechazaron enérgicamente la nueva política norteamericana, a la que consideran como "desafortunada, reaccionaria" y "medida de coacción y agresión económica". Por medio de un comunicado, la Cámara de Diputados expresó la firme convicción de Ecuador de seguir defendiendo sus aguas territoriales en una extensión de 200 millas.

europa

1967: Resultados de la balanza de pagos de Alemania

De acuerdo con el *Informe Mensual del Deutsche Bundesbank* correspondiente al mes de junio del año en curso, las tendencias generales de la balanza de pagos

de la República Federal de Alemania son en el sentido de incrementar el superávit en cuenta corriente y de sustituir la entrada neta de capitales por una exportación neta de los mismos.

Durante 1967, la balanza en cuenta corriente arrojó un superávit de 9 700 millones de marcos, lo que significa una considerable mejora respecto a 1966, ya que en este año el superávit en cuenta corriente fue del orden de sólo 300 millones de marcos. Este progreso se debió fundamentalmente a una importante contracción de la demanda interna de productos procedentes del exterior, ocasionada a su vez por el debilitamiento de la coyuntura interna, y a un ulterior incremento de las exportaciones.

El mencionado *Informe* considera que por lo que respecta al desarrollo regional de la cuenta corriente y de capitales con el exterior, las tendencias mencionadas con anterioridad se presentaron en casi todas las áreas externas con las que tiene relaciones comerciales la mencionada República, aunque la intensidad varió parcialmente de región a región. Debido a que entre el 35 y el 40 por ciento de las transacciones totales del país, de bienes y servicios, se realiza con los países de la Comunidad Económica Europea (CEE) fue precisamente en esta área donde más se reflejó la mejora. El déficit en cuenta corriente con los países de la Comunidad se redujo de 3 600 millones de marcos durante 1966, a aproximadamente 600 millones en 1967.

Por lo que hace al comercio con la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC), segunda área en importancia comercial para Alemania, durante 1967 marcó un giro altamente favorable para este país, ya que arrojó un superávit de 2 000 millones de marcos, frente al déficit de 200 millones registrado durante 1966.

Por otra parte, en lo que respecta a los movimientos de capitales, el año próximo anterior fue bastante desfavorable para la economía alemana, y de acuerdo con las cifras estadísticas oficiales el mayor incremento en las exportaciones netas de capital se dirigió hacia los países de la AELC, especialmente a Gran Bretaña. Durante 1966, asegura el *Informe*, Alemania tuvo una entrada neta de capitales procedentes de dicha Asociación del orden de 1 600 millones de marcos, en tanto que durante 1967 la salida neta de capitales hacia esa misma región fue de 3 000 millones, es decir, un empeoramiento de 1 600 millones. Frente a los países de la CEE este

empeoramiento fue del orden de 2 600 millones, de 2 400 millones frente a los países industriales no europeos (sin considerar el reembolso anticipado de deudas a Estados Unidos) y de 800 millones frente a los países en vías de desarrollo.

Ahora bien, el superávit de la balanza comercial de la República Federal de Alemania se elevó a 20 600 millones de marcos durante 1967, frente a 11 600 millones en 1966 (exportaciones e importaciones en valores FOB). Las compras totales al exterior fueron durante el año pasado del orden de 66 300 millones, lo que representa un incremento de 3.8% respecto a 1966. Las importaciones procedentes de los países en desarrollo se redujeron en 7.5% respecto a 1966, totalizando 6 800 millones de marcos en el año de referencia; si se incluyen las mercancías procedentes del comercio triangular de este grupo de países con Alemania, esta cifra se eleva a 15 700 millones de marcos, es decir, más del 50% del comercio de ese país con los en desarrollo se realiza a través de intermediarios, lo que es especialmente cierto en el caso del petróleo crudo.

Por lo que respecta a las exportaciones totales, durante 1967 se incrementaron considerablemente respecto a 1966 (87 000 millones frente a 80 600 millones), lo que significa un alza de 8%, en tanto que el incremento logrado en 1966 respecto a 1965 fue de 12.5%; sin embargo, las exportaciones alemanas durante 1967 representaron el 11.4% de las exportaciones totales mundiales, frente a 11.1% durante 1966.

Los mayores incrementos registrados fueron en las exportaciones hacia los países de la CEE, principalmente a Italia y a Francia, ya que durante el año en cuestión aumentaron en 9% respecto al año anterior, para totalizar en 32 300 millones. Las exportaciones a Estados Unidos se incrementaron en 9.3%, en tanto que la mayor alza porcentual se registró en las exportaciones a los países de planeación central (38%). El aumento de las exportaciones alemanas a los países en desarrollo fue de sólo 4.7% respecto a 1966.

El déficit en cuenta de servicios fue del orden de 5 000 millones de marcos, incluyendo los gastos de importación en seguros y fletes, lo que significa una disminución de aproximadamente 250 millones sobre 1966.

Por lo que hace al renglón de transferencias, de acuerdo con el informe del mencionado banco, durante 1967

mostró un comportamiento bastante similar al de 1966, arrojando un déficit de 6 300 millones de dólares, de los cuales 3 000 millones fueron en transferencias privadas y el resto estuvo constituido por transferencias públicas. Es importante señalar que, dentro de las privadas, la mayor parte (2 200 millones) están formadas por las remesas de dinero de los trabajadores extranjeros a sus países de origen, principalmente Italia, España y Grecia.

En lo que respecta a los movimientos de capital a largo plazo, durante 1967 la República Federal de Alemania "se convirtió en un importante exportador de capitales, incluso a nivel internacional". La salida neta de capital a largo plazo fue del orden de 3 200 millones de marcos, en tanto que durante 1966 se registró una entrada neta de 420 millones. De la exportación total, la mayor parte estuvo constituida por transacciones privadas (1 800 millones).

En el año de referencia, las salidas de capital a corto plazo totalizaron en 4 700 millones, de los cuales 3 200 millones correspondieron a las transacciones de los bancos nacionales.

España: Resultados del Primer Plan Nacional de Desarrollo

La Comisión española para el Plan de Desarrollo informó que durante el período 1964-67 se logró un incremento de 27.7% en el PNB, que es ligeramente superior a la meta de 25% proyectada inicialmente, a pesar de que durante 1967 este indicador creció en sólo 3.2% en términos reales, hasta la cifra de 25 400 millones de dólares. La mencionada comisión considera que es poco probable que durante el año en curso se supere la tasa de crecimiento de la economía lograda en 1967.

Durante el período considerado, el ingreso *per capita* aumentó en 20.2% hasta 612 dólares anuales, al nuevo tipo de cambio. La productividad se incrementó en 23.1% y la formación bruta de capital en 36.4%, a pesar de la disminución registrada en 1967 y del estancamiento sufrido en el año anterior.

Por lo que hace al comercio exterior global de España, durante los cuatro años considerados aumentó en 80.7% hasta 4 868 millones de dólares, lo que representa el 18.3% del PNB, frente a 16.8% en 1964, año en que se inició el mencionado Plan de Desarrollo.

Ahora bien, en lo que respecta a las importaciones, durante el período en cuestión se expandieron en 77.9% hasta llegar al nivel de 3 483.6 millones de dólares, a pesar de que en el último año se redujeron considerablemente respecto a los anteriores, en tanto que las exportaciones se incrementaron en 88.2% hasta 1 384.1 millones de dólares.

Las reservas de oro y divisas del país disminuyeron en sólo 8.5%, para llegar a 1 049 millones de dólares, en el período considerado.

De otra parte, la Comisión informó que, por lo que respecta al nivel de salario por hora, durante el cuatrienio aumentó de 17.76 pesetas al inicio del mismo a 30.5 pesetas el último año, lo que significa un incremento de 72%, que, frente a un aumento de 36.7% en el costo de la vida, proporcionó al trabajador español un mayor poder de compra. Además, durante este mismo período se crearon 1 102 500 nuevos empleos en los sectores secundario y terciario (industria y servicios), en tanto que el número de empleados agrícolas se redujo en no menos de 680 000 trabajadores. Al finalizar 1967, la fuerza de trabajo llegó a un total de 12 572 300 personas, con una tasa de desempleo de aproximadamente 2 por ciento.

De acuerdo con el mencionado informe, por primera vez desde 1964, durante el año pasado se registró un superávit —de 75.3 millones de dólares— en la llamada balanza básica de pagos (no incluye los movimientos de capital a corto plazo).

Por lo que hace a la producción industrial, la Comisión dice que debe ser considerada como el principal factor de crecimiento, ya que en los últimos cuatro años registró un incremento de 10.1% en términos reales, a pesar de que durante 1967 este aumento fue de sólo 4.1%. El sector servicios ocupó el segundo lugar en dinamismo con un aumento de 37% (50% para el subsector de comunicaciones y transportes), en tanto que la agricultura sufrió una reducción de 6% durante el mismo período.

Respecto a las obras de carácter meramente social, la Comisión informó que durante los pasados cuatro años se construyeron más de un millón de unidades habitacionales, lo que significa un incremento de 57% respecto al cuatrienio anterior al Plan. Al finalizar el período 1964-67, España contaba con 41 automóviles por cada 1 000 habitantes, contra sólo 17 en el primer año del mencionado período; con una producción

de 17.2 aparatos de televisión por cada 1 000 residentes, comparado con 10.1 en 1964; 102.3 teléfonos por cada 1 000 personas, frente a 7.27, y 9.1 contra 7.3 lavadoras por el mismo número de personas.

Plan de desarrollo de Portugal

Gracias a una serie de planes de desarrollo, durante los últimos quince años Portugal parece haber logrado un sostenido progreso en un amplio campo de actividades nacionales.

En 1953 fue puesto en operación el primero de estos planes y hasta 1958 la actividad económica portuguesa se condujo de acuerdo con los lineamientos señalados por el mismo. El segundo Plan cubrió el período 1959-64 y fue seguido por un Plan Transicional de tres años, el cual preparó el terreno para el tercer Plan Nacional de Desarrollo de seis años. Durante el primero de estos tres planes se invirtieron 10 347 millones de escudos en Portugal y 4 562 millones en las diferentes colonias portuguesas. Bajo el segundo plan se invirtió una suma total de 36 176.2 millones de escudos y el producto nacional bruto se incrementó a un ritmo anual de 6.2%. El Plan Transicional comprendió una inversión total por valor de 34 789 millones en el Portugal europeo y de 14 400 millones en las llamadas provincias de ultramar.

El tercer Plan Nacional de Desarrollo, a seis años, inició sus operaciones a principios del año en curso y, de acuerdo con el doctor Antonio Jorge da Motta Veiga, ministro de Estado en la Oficina del Primer Ministro, la principal finalidad del mismo es lograr "la formación progresiva de una verdadera unidad económica nacional". El Plan en cuestión comprende una aceleración de la tasa de crecimiento del PNB, una distribución más equitativa del ingreso y los beneficios, y la progresiva corrección del desequilibrio regional en el desarrollo. Además, este Plan incluye algunas concesiones debido a que el Gobierno "tiene que coordinar el desarrollo con los esfuerzos de defensa que se realizan actualmente en el África portuguesa", con lo que se alude a la lucha contra los movimientos independentistas de Angola y Mozambique. El Plan también toma en consideración que debe ser mantenida la estabilidad financiera del país y la solvencia del escudo

en el exterior, así como el equilibrio en el mercado de trabajo.

De acuerdo con la información proporcionada por el doctor Motta, este nuevo Plan comprende una inversión total del orden de 167 480 millones de escudos durante el período completo, de los cuales 123 050 millones están destinados exclusivamente al Portugal europeo y las islas adyacentes de Madeira y Las Azores (cuadro 1), y los 44 480 millones restantes a las llamadas provincias de ultramar (cuadro 2).

áfrica

Esfuerzos de integración económica en África

Conforme a un artículo publicado por el conocido diario norteamericano *The Journal of Commerce*, los países africanos que han logrado su independencia en fecha reciente manifiestan un creciente interés por la constitución de alianzas económicas regionales, uniones aduaneras y mercados comunes, tanto entre ellos mismos como en participación con naciones extranjeras o entidades del tipo del Mercado Común Europeo.

Es necesario reconocer —dice el *Journal*— que esos esfuerzos constituyen un avance importante para la unidad africana y para la creciente cooperación económica a nivel continental, pero, a pesar de las ventajas que se desprenden de los proyectos a gran escala y del desarrollo combinado a través de la planeación mutua, es necesario también señalar una serie de dificultades y rivalidades que entorpecen la realización de los ambiciosos planes elaborados por los más destacados economistas africanos.

Se ha argumentado que la organización económica multinacional en África que ha logrado los mejores resultados, la llamada Convención de Yaoundé ha sido exitosa gracias a que participan en ella los países de la Comunidad Económica Europea (CEE), ya que los 18 miembros africanos de la misma han llegado a una serie de acuerdos respecto a su política comercial con la CEE, pero no han logrado establecer el libre comercio entre ellos mismos. Además, el acuerdo de referencia se ha apoyado en gran medida sobre la amplia cooperación financiera y técnica proporcionada por las potencias europeas.

CUADRO 1

Inversión total en Portugal e islas adyacentes

(Millones de escudos)

1. Agricultura, ganadería y silvicultura	14 600
2. Pesca	1 842
3. Minería e industria manufactureras	31 150
4. Proyectos de mejoras rurales	2 880
5. Energía eléctrica	17 607
6. Comunicaciones, transportes e investigaciones meteorológicas	27 090
7. Construcción de viviendas y planeación municipal	8 050
8. Turismo	11 850
9. Educación e investigación	5 643
10. Salubridad	2 338
<i>Total</i>	123 050

CUADRO 2

Inversión total en las provincias de ultramar¹

(Millones de escudos)

1. Agricultura, ganadería y silvicultura	5 057
2. Pesca	836
3. Minería e industrias manufactureras	21 205
4. Proyectos de mejoras rurales	116
5. Energía eléctrica	2 268
6. Comercio	281
7. Comunicaciones y transportes	10 144
8. Construcción de viviendas y planeación municipal	654
9. Turismo	196
10. Educación e investigación	2 700
11. Salubridad	1 023
<i>Total</i>	44 480

¹ Angola, Mozambique, Guinea, Islas de Cabo Verde, Islas del África ecuatorial de Sao Tome y Príncipe, y los territorios orientales de Macao y Timor.

Por otra parte, independientemente de la sustancial ayuda bilateral que los países de la CEE proporcionan individualmente a los 18 Estados africanos asociados, en forma colectiva suministran una suma total de 800 millones de dólares para el desarrollo económico y social de este grupo de países. El acuerdo actualmente en vigor expira el próximo año y han sido iniciadas ya las pláticas para la renegociación del mismo. (Véase "Se inicia la renegociación de la Convención de Yaoundé", *Comercio Exterior*, agosto de 1968, p. 726.)

Por lo que respecta a un acuerdo de asociación similar al anterior, negociado hace dos años entre la CEE y Nigeria, aún no ha sido ratificado, aunque en fecha reciente dicha Comunidad firmó una serie de acuerdos en las mismas condiciones que el anterior con Kenia, Uganda y Tanzania. Un aspecto muy importante de estos tres acuerdos es el reconocimiento de la necesidad y la importancia de que se desarrollen la

cooperación económica y el comercio intraafricano, y de que la asociación con la CEE no debe entorpecer o relegar a segundo término la unificación de África.

Otro esfuerzo de unificación es el establecimiento de un mercado común entre Kenia, Uganda y Tanzania, a fines del año pasado, mismo que es conocido como la Comunidad del África Oriental. Entre estos países se ha logrado ya la libre movilidad de los bienes del capital y de la fuerza de trabajo. (Véase el texto del "Tratado de Cooperación Económica de África Oriental" en *Comercio Exterior*, julio de 1968, p. 573.)

Otro intento promisorio de unificación económica es la Unión Aduanera y Económica de África Ecuatorial (UAEAE), aunque recientemente se han oscurecido sus perspectivas de éxito debido a que dos de sus miembros —la República Centroafricana y Chad— decidieron entrar a una nueva asociación: la Unión de Estados Africanos Centrales.